

HISTORIA DE UN VIAJE A OLIMPIA: LA EDUCACIÓN EN VALORES OLÍMPICOS PARA CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR

Félix Vela Gálvez

Universidad Autónoma de Madrid

felix.vela@estudiante.uam.es

Fecha de recepción: mayo 2024

Fecha de aceptación: mayo 2024

Resumen:

Esta publicación surge del compromiso asumido con la Academia Olímpica Internacional de compartir con la comunidad universitaria y los especialistas en el Movimiento Olímpico mi experiencia como representante de la Real Academia Olímpica Española en la 63ª Sesión Internacional para Jóvenes Embajadores Olímpicos, realizada del 10 al 22 de junio de 2023 en Olimpia, Grecia. El programa tiene como objetivo facilitar el encuentro entre jóvenes de todo el mundo, promoviendo una convivencia en un ambiente de paz y valores olímpicos. Para ello, se comparten opiniones, conocimientos y vivencias en primera persona de lo acontecido, difundiendo lo aprendido e impulsando el Movimiento Olímpico.

Palabras Clave: Academia Olímpica Internacional, Sesión Internacional para Jóvenes Embajadores Olímpicos, Educación Deportiva, Educación Olímpica.

Title: STORY OF A JOURNEY TO OLYMPIA: OLYMPIC VALUES EDUCATION FOR BUILDING A BETTER WORLD

Abstract

This publication stems from the commitment made with the International Olympic Academy to share with the academic community and specialists in the Olympic Movement my experience as a representative of the Spanish Royal Olympic Academy at the 63rd International Session for Young Olympic Ambassadors, held from June 10 to 22, 2023 in Olympia, Greece. The program aims to facilitate the gathering of youth from around the world, promoting coexistence in an environment of peace and Olympic values. To achieve this, opinions, knowledge, and first-hand experiences are shared about the events, disseminating the lessons learned and driving the Olympic Movement.

Key Words: International Olympic Academy, International Session for Young Olympic Ambassadors, Sports Education, Olympic Education.

1.- Introducción

“Estas dos semanas han sido inolvidables, llenas de momentos y personas únicas. Tenían razón cuando me dijeron que Olimpia es un lugar mágico, precedido por su historia. Sin embargo, han sido las personas que estaban allí las que han creado una atmósfera de respeto, excelencia y, sobre todo, amistad, cumpliendo nuestra misión de promover y encarnar los valores que componen el Movimiento Olímpico.

Aprendiendo de todos vosotros y vuestras culturas, creciendo como individuos y como jóvenes embajadores, porque como dicen: “Citius, Altius, Fortius – Communiter”. Solo puedo decir gracias y confiar en que de alguna manera nos volveremos a ver” (Félix

Vela Gálvez. Ceremonia de clausura de las actividades de la 63ª Sesión Internacional para Jóvenes Embajadores Olímpicos, junio de 2023)

La 63ª Sesión Internacional para Jóvenes Embajadores Olímpicos finalizó con palabras de agradecimiento hacia aquellas personas que habían formado parte de esa experiencia en Olimpia y el presente artículo debe comenzar de la misma manera para las personas e instituciones que me dieron la posibilidad de formar parte de ello.

Debo agradecer en primera instancia al *Centro de Estudios Olímpicos* de la *Universidad Autónoma de Madrid* por haberme concedido la beca que me permitió asistir al lugar donde comenzó el Olimpismo y disfrutar de un aprendizaje multicultural del Movimiento Olímpico, así como de la responsabilidad de promover el ideario que lo compone desde una perspectiva única. Sin embargo, mi gratitud reside mayoritariamente en la persona que dirige dicha institución y que ha contribuido en mi formación académica como figura docente, M^a Eugenia Martínez Gorroño, referente en la lucha contra la ignorancia histórica y la promoción de los valores olímpicos mediante la investigación y creación de proyectos que contribuyen a la educación de las nuevas generaciones de estudiantes.

En segunda instancia se encuentran profesores y figuras de referencia del ámbito de las ciencias del deporte y la educación que han contribuido en mi educación y desarrollo personal y cívico, pasando por profesores del colegio, docentes de educación física y todos aquellos que demostraron pasión por un trabajo tan importante y a la vez tan subestimado.

Por último, agradecer a mi madre, profesora de la vida, formadora de mi carácter y espíritu, figura de referencia y representante de los valores olímpicos en su lucha por el buen hacer y la perseverancia.

Como bien nos explicó el profesor Dr. Emilio Fernández Peña en su ponencia, *“somos agentes mediáticos del olimpismo y nuestro poder y deber reside en la comunicación”* y es lo que pretendo lograr con este artículo: hacer llegar a otros la esencia del mensaje que pude captar en mi experiencia en Olimpia, o el conjunto de ellos, atendiendo al tema que nos reunió allí y nos tuvo ocupados durante dos semanas: *la innovación en la educación física y en la educación en valores olímpicos para construir un mundo mejor, así como la relevancia del Movimiento Olímpico para la juventud a través de la educación física y la educación en valores olímpicos.*

Todo ello en un entorno precedido por su historia, en el que debíamos intercambiar experiencias e información entre personas con culturas dispares, pero con un tema que nos hacía iguales, la promoción del olimpismo. Compartiendo momentos formativos, de ocio y deportivos en los que vivíamos en primera persona la puesta del *“deporte al servicio del desarrollo armónico del hombre, con el fin de favorecer el establecimiento de una sociedad pacífica y comprometida con el mantenimiento de la dignidad humana”* (COI, 2021)

2.- La Figura del Embajador Olímpico

El Olimpismo representa una filosofía de existencia que fusiona las virtudes del cuerpo, la determinación y la mente en una totalidad equilibrada. Al vincular el deporte con la cultura y la enseñanza, el Olimpismo persigue establecer un estilo de vida que

abrace la satisfacción del esfuerzo, el valor educativo del ejemplo edificante y el respeto por los principios éticos universales fundamentales (Velázquez Buendía, 2012)

De esta manera se puede argumentar que estos fundamentos, que sustentan al Olimpismo, se cimientan, a su vez, en una elevada concepción del deporte y la actividad deportiva que sobrepasa el mero adiestramiento, la competición y los logros en el ámbito deportivo. Así, el deporte y la práctica deportiva tienen un vasto potencial recreativo, educativo y moral en la conformación de la existencia humana y en la edificación de una sociedad que promueva la paz y los valores sociales.

A pesar de ello, y siguiendo en la línea de lo que plantea Velázquez Buendía (2012), el deporte como elemento abstracto no supone una realidad concreta en la que, de forma innata, se presenten virtudes formativas.

Es mediante contextos específicos, creando realidades deportivas concretas cuando se pueden realizar juicios en relación al grado y calidad de sus efectos en la formación del ser.

Así, el deporte se convierte en una herramienta pedagógica que, como cualquier herramienta, puede utilizarse bien, alcanzando la moral y promoviendo un mundo más pacífico y humanitario o, por el contrario, hacer de ella un uso indebido desaprovechando su potencial educador para hacer un efecto opuesto sobre los valores y la personalidad de aquellos sobre los que se implementa.

Es por esto por lo que la responsabilidad de que una herramienta como el deporte cumpla la función de educar recae sobre aquellos profesionales que toman protagonismo en la promoción de la salud y el deporte. Son: profesores de Educación Física, entrenadores y técnicos deportivos y figuras semejantes que dedican su tiempo a enseñar una actividad deportiva.

Aquellos que tuvimos la suerte de asistir a las jornadas de jóvenes embajadores olímpicos lo hicimos conociendo la responsabilidad que ello suponía.



Figura 1. Representantes de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Academia Olímpica Española en la 63ª Jornada de Jóvenes Embajadores Olímpicos celebrada en la AOI en 2023.

Cuando pasas a ser “embajador olímpico” añades a tu perfil de profesional de la actividad física y el deporte una razón más para utilizar el ejercicio y la actividad física como un medio para educar a las nuevas generaciones. Se acepta, por tanto, el cometido de promover y poner en práctica, a través de nuestra posición privilegiada de conocimiento, en nuestra labor dentro de este ámbito profesional, de hacer que otras personas, colegas y compañeros de oficio, sean conscientes del poder educativo del deporte. Así impulsar de forma organizada que las nuevas generaciones de jóvenes desarrollen una moral basada en el ideal olímpico en el que se de la importancia que merece a la ética del comportamiento y a las actitudes que, interiorizadas durante la práctica deportiva, podrán exteriorizarse en su día a día como ciudadanos del mundo.

De esta manera pretendo dar a entender, al lector, que formar parte del sector que implica el deporte, a través del estudio de las ciencias que lo conforman, así como del entrenamiento y la preocupación por la salud y el bienestar físico y mental que implica, vincula de forma directa con el *Movimiento Olímpico* y con sus ideales, de tal forma que, sea cual sea tu labor específica dentro de este mundo, debes procurar educar a través del movimiento y conocer el poder que tiene el deporte para formar buenas personas y combinar en un todo armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y la mente.

3.- La convivencia en la AOI: unión de culturas y promoción del olimpismo

“No es porque las cosas son difíciles que no nos atrevemos; es porque no nos atrevemos que son difíciles” (Séneca)

El miedo siempre existe ante la adversidad y los nuevos retos. Salir de la zona de confort en la que uno se encuentra nunca es fácil y requiere un esfuerzo, pero luego merece la pena.

Cuando recibí la noticia de que podía ir en representación de España, concretamente de la *Academia Olímpica Española* y de la *Universidad Autónoma de Madrid*, a la jornada número 63 de *Jóvenes Embajadores Olímpicos* que se celebraba en Olimpia, la cuna de la historia de los Juegos Olímpicos, sentí una amalgama de sensaciones, entre las que, de forma tenue se dejaba ver el miedo. Un sentimiento natural ante una noticia que conlleva cambios y dificultades y que te hace plantearte si realmente estás a la altura.

Aunque han sido varias las ocasiones que he tenido para viajar fuera de mi país y conocer otras culturas e idiomas y siempre han llevado a un buen desenlace, el hecho de pensar en una convivencia de dos semanas con ciento cincuenta personas aproximadamente de entre sesenta y setenta países me abrumaba. Era una gran oportunidad, pero también un gran reto.

Cuando comenzó la aventura decidí abrazar la idea de conocer tantas personas y culturas diferentes, sus puntos de vista sobre el olimpismo, el deporte y la sociedad de la que formamos parte. Así me lancé a conocer a todos y cada uno de los que fueron, incluidos los propios coordinadores (figuras responsables en la *Academia Olímpica Internacional* que habían sido jóvenes embajadores olímpicos en su momento y que también cumplían la función de representar a su país), presentándome, mostrando curiosidad y respeto por sus culturas, procurando indagar en su labor dentro del *Movimiento Olímpico* e intercambiar ideas y opiniones sobre todos los temas que podía.

De esta manera fue como conseguí vivir experiencias únicas y llevarme grandes amistades.

De las primeras personas que conocí fue a Narek, representante de Armenia, un chico dos años mayor que yo, licenciado en fisioterapia y kinesiología. Trabajaba con el Comité Olímpico de Armenia. Buen nadador y jugador de tenis, además de bailarín, pero sobre todo buena persona. Siempre pendiente de cómo estabas, curioso por conocer tu historia y por compartir recuerdos de su vida contigo.

Giorgi, representante de Georgia, estaba siempre con Narek y tuve la suerte de hacer buenas migas con él desde los primeros días. Era luchador y jugador de rugby. Una persona muy conocedora de su cultura, polivalente y divertida, esmerado siempre en sacarte una sonrisa.

Quiero mencionar también a Helia, que venía representando a Irán. Con ella pasaba los ratos libres hablando e intercambiando ideas sobre las injusticias del mundo. Me dejaba perplejo cuando me contaba la lucha que las mujeres llevaban a cabo en su país por la igualdad y la dura realidad que vivían, basada en el miedo por las represalias que podía tener su protesta frente al sistema. Ella formaba parte del equipo olímpico de tenis de mesa y se dedicaba a promover la práctica femenina de este en su país.

Tuve la suerte de estrechar buenos lazos con personas de países muy distintos gracias a las actividades que llevábamos a cabo, a tener que trabajar juntos como equipo en lo formativo y en lo deportivo o por el simple hecho de compartir cuarto o coincidir en el comedor. Destaco entre ellos a los representantes de Palestina, Dinamarca, Trinidad y Tobago, Lituania e Israel, así como a mi compañero de habitación de Arabia Saudí y de Sri Lanka o uno de mis compañeros de trabajo de Uzbekistán, así como a aquellos que compartían lengua materna conmigo.

Todos tenían en común una cosa que pude entender más adelante cuando reflexioné sobre cada momento vivido: Su espíritu olímpico, y es que, por alguna razón estaban ahí. Algunos sobresalían más que otros en el deporte, llegando varios a ser realmente profesionales en su disciplina, pero lo que no faltaba en ninguno era esa excelencia en la forma de obrar, su alegría en el esfuerzo de hacerlo lo mejor posible, su respeto por los demás, sus valores positivos y principios éticos, pero sobre todo su responsabilidad social de promover ese espíritu en sus países.



Figura 2. Grupo de trabajo 6: Representantes de China, Bangladés, Uzbekistán, Italia, Estados Unidos, Tailandia, Chipre, Dinamarca, Israel, Trinidad y Tobago, Japón y España

4.- Actividades deportivas: *Kalokagathia*

Las actividades deportivas eran variadas y formaban una parte fundamental en el día a día. Todos deseábamos que llegase el momento de movernos, cansarnos, jugar, ver de qué éramos capaces y competir los unos con los otros.

La función agonística del deporte es una parte esencial de los Juegos Olímpicos, que tienen como objetivo celebrar competiciones entre atletas. Una de las consecuencias inmediatas es que el individuo o el equipo superen desafíos. Mediante las actividades físicas involucradas en estas competiciones, se pueden demostrar habilidades a través del movimiento, encarnando el espíritu de “*Citius, Altius, Fortius*” gracias al deporte y prácticas físicas (Nieto Surdo y Martínez Gorroño, 2021)

Se nos daba la posibilidad de practicar y competir en un deporte colectivo y en uno individual de oposición. Podíamos elegir entre baloncesto, fútbol o voleibol; y entre tenis o tenis de mesa. Por otro lado, había diferentes oportunidades de competir en diversas modalidades de atletismo el día de los “*Track and Field Events*”, que reunían pruebas como el salto de longitud, 100m lisos, 2000m lisos, lanzamiento de disco, 400m relevos, etc.



Figura 3. Carrera de 2000ml en el evento de atletismo

De forma inherente estas actividades estaban basadas en la autosuperación, permitiéndonos alcanzar objetivos a través del esfuerzo personal y el apoyo incondicional de todos los que estaban alrededor, incluso de aquellos que adquirirían el papel de “rivales”, convirtiéndose la práctica deportiva en una fuente de satisfacción y placer en la que podíamos sentir los aspectos positivos y la recompensa derivada de nuestro esfuerzo.

Los equipos de los deportes colectivos se realizaban por nivel y mezclando sexos. Cada uno de nosotros al elegir el deporte indicábamos nuestro nivel y los grupos se llevaban a cabo de forma equilibrada mezclando desde deportistas con un nivel profesional o semiprofesional hasta deportistas que era la primera vez que practicaban el deporte.

Pese a las ganas que teníamos todos de hacernos con la victoria, siempre se puso en práctica la comprensión, hacia el rival y entre compañeros, de la importancia de formar parte todos en la jugada, así como de no excederse con la diferencia de nivel. La amistad, forjada en apenas unos días, se manifestó latente en el campo de juego al respetar al rival en todo momento y al demostrar en el desarrollo del juego la química entre compañeros. La solidaridad surgió al existir una preocupación por la salud y el bienestar del rival por encima de la victoria; y, por último, el juego limpio permitió respetar las normas y poner por delante el bien hacer y el desarrollo deportivo al fin único de la victoria.

5.- Aprendizajes, contenidos y debates

El término *kalokagathia*, atestiguada desde Heródoto y el periodo clásico, constituyó la base de un ideal de formación del ciudadano. La meta era alcanzar la virtud (areté) como norma de vida, pero no en el sentido cristiano de “virtud”, sino entendida como el máximo de las cualidades físicas e intelectuales, como la máxima destreza física, astucia y agudeza en las percepciones, y rectitud en las formas de comportarse en sociedad. Se trataba de integrar la belleza y la bondad, expresadas en la verdad de su condición de nobleza, como hombres justos, cuya conducta estaba marcada por la generosidad de las acciones, el heroísmo en los combates, la magnanimidad en el liderazgo, y la prudencia en la vida diaria (Visbal, 2016)

Así como realizábamos una gran cantidad de actividades deportivas, excursiones y eventos en los que el movimiento y el ejercicio tomaban un eje central, todo se equilibraba a través de la formación, el aprendizaje y la búsqueda de conocimiento que se llevaba a cabo durante las ponencias a través de debates, así como en los grupos de trabajo mediante la elaboración de pequeños artículos y en los constantes diálogos en los que nos encontrábamos durante estos ratos y en nuestro tiempo libre. De esta manera buscábamos acercarnos al ideal de la *kalokagathia* y también promoverlo en nuestros respectivos países.

En la búsqueda de la innovación dentro de la educación en valores olímpicos con el objetivo de construir un mundo mejor, realizamos una propuesta de creación de una aplicación móvil llamada “*The Movement – an Olympic Academy*” que ofrecía una experiencia interactiva a través de la realidad aumentada, permitiendo a los usuarios aprender sobre la historia de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, participar en actividades gamificadas y recibir incentivos por su participación.

Planteamos en otro artículo, la importancia de incluir jóvenes en los procesos de toma de decisiones en los Comités Olímpicos Nacionales (CONs), creando un requerimiento sobre la representación de jóvenes en estas juntas para garantizar una diversidad de opiniones. A través de esta iniciativa pretendíamos abordar el segundo tema principal de la jornada que hacía referencia a lograr que el *Movimiento Olímpico* fuese relevante para la juventud.



Figura 3. Presentación del segundo ciclo de trabajos por parte de los representantes del grupo 6

A nivel general la temática de las ponencias iba centrada en la educación en valores olímpicos y la función de la educación física como herramienta de cambio para construir un mundo mejor, es decir, educar a través del deporte promoviendo el ideal olímpico.

La unión entre la educación física y el *Movimiento Olímpico* es un hecho, una realidad o, al menos, debería serlo.

Los docentes, educadores y profesionales de la salud y la actividad física tenemos una responsabilidad directa en la promoción del Olimpismo y su aplicación en la vida cotidiana durante el proceso de enseñanza para todas las personas con las que trabajamos, especialmente para los niños y niñas, a quienes tenemos la oportunidad de influir. Ellos contribuirán al avance de la humanidad y, por lo tanto, es crucial que estén debidamente preparados para ello, siendo personas honradas, esforzadas, con pensamiento crítico, decididas, confiadas, justas, democráticas y preocupadas por mejorar el mundo.

6.- Conclusiones

En el mundo contemporáneo nos encontramos inmersos en un constante bombardeo de estímulos como consecuencia de la enorme globalización causada por las nuevas tecnologías y redes sociales. Esta sobreabundancia de estímulos nos lleva al descontrol y la saturación, dificultando nuestra capacidad para discernir entre lo importante y lo trivial.

Nos enfrentamos a una realidad compleja, marcada por conflictos internacionales, guerras que desgarran comunidades enteras y la violación sistemática de los derechos humanos. Estos factores no solo amenazan la estabilidad global, sino que también socavan los valores fundamentales de justicia, dignidad y paz, haciendo mella en las generaciones futuras.

El odio y la intolerancia, alimentados por la desinformación que previamente he comentado, además de la polarización, se propagan por la sociedad fracturando la cohesión social y generando divisiones cada vez más profundas. En este clima de discordia, es vital recordar la importancia de la empatía, el respeto y la solidaridad como pilares fundamentales para construir un mundo más justo y pacífico.

Es crucial trabajar en conjunto para promover la paz, proteger los derechos humanos y abordar las causas subyacentes de los conflictos. Solo a través del diálogo, la comprensión mutua y el compromiso con la justicia podemos aspirar a superar la complejidad de nuestro mundo actual y construir un futuro más esperanzador para todos.

El deporte, en este contexto, debe de ser utilizado como arma de cambio social para una realidad enferma de conflicto cuya cura reside en la educación.

7.- Bibliografía

- Comité Olímpico Internacional. (2021). *Carta olímpica*. Comité Olímpico Internacional
- De La Vega Visbal, M. (2016). El principio de la Kalokagathía socrática y sus prolongaciones en la actualidad. *LÓGOI. Revista de Filosofía*, (29-30), 142-160. <https://doi.org/10.1316-693X>
- Nieto Surdo, A. E., & Martínez Gorroño, M. E. (2021). Los valores del ideario olímpico en la educación secundaria actual a partir de la labor docente de un profesor de educación física. *Citius, Altius, Fortius. Humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos* 14(1), 15-25. <https://doi.org/10.15366/citius2021.14.1.003>
- Velázquez Buendía, R. (2012). Olimpismo y Deporte: consideraciones en torno a unas complejas y difíciles relaciones en el marco de la sociedad actual. *Citius, Altius, Fortius, Humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos* 5(1), 93-117. <https://doi.org/10.15366/citius2012.5.1.004>